

MARCANDO EL RUMBO

2011 / No. 4

Departamento de Escuela Sabática División Interamericana



Pr. Melchor Ferreyra

División Interamericana

DECLARACIÓN DE MISIÓN

Glorificar a Dios, y bajo la influencia del Espíritu Santo, guiar a cada creyente a una experiencia de relación personal y transformadora con Cristo, que lo capacite como discípulo para compartir el evangelio eterno con toda persona.

DECLARACIÓN DE VISIÓN

Cada miembro del cuerpo de Cristo viviendo en preparación para el reino de Dios.

NUESTROS VALORES

Integridad, unidad, respeto, dar gloria a Dios, estilo de vida, excelencia y humildad, compasión, equidad y dedicación

Contenido

EDITORIAL: Cerca del hogar

EVANGELISMO: Agentes humanos en la evangelización _____ 1º de octubre

INVERSIÓN: Una vaca estéril _____ 8 de octubre

MEJORAMIENTO: Siete secretos de éxito en la Escuela Sabática _____ 15 de octubre

GRATITUD: ¿Qué significa la consagración? _____ 22 de octubre

EVANGELISMO: "Id por todo el mundo" _____ 29 de octubre

EVANGELISMO: El mandato divino _____ 5 de noviembre

INVERSIÓN: Fiel al Fondo de Inversión _____ 12 de noviembre

MEJORAMIENTO: Soy Director de Esc. Sabática. ¿Qué hago? _____ 19 de noviembre

GRATITUD: La hermana Asunta _____ 26 de noviembre

EVANGELISMO: La radio: un poderoso medio para evangelizar _____ 3 de diciembre

MEJORAMIENTO: Compromiso total con Dios _____ 10 de diciembre

MEJORAMIENTO: La Escuela Sabática Filial _____ 17 de diciembre

GRATITUD: Una fiesta de familia _____ 24 de diciembre

GRATITUD: Mi madre vive gracias a que alguien murió _____ 31 de diciembre

Cerca del hogar

La casa del Padre siempre es el hogar de los hijos. Nosotros, como hijos, añoramos volver al hogar. Y el hogar prometido por Jesús hoy está más cerca que cuando creímos.

LA BIBLIA toma la palabra hogar con todas sus asociaciones y sagrados recuerdos, la aplica más allá de nuestra imaginación y nos transporta a la idea de que el cielo es nuestro hogar. Cristo, inmediatamente antes de dirigirse a la cruz, reunió a sus discípulos en el aposento alto y les habló de un hogar. Les dijo: «En la casa de mi Padre muchas moradas hay» [Juan 14: 2].

Cuando Jesús habló del cielo como «la casa de mi Padre» se refería a ella como un hogar. La casa del padre siempre es el hogar de los hijos. Nosotros, como hijos, añoramos volver al hogar. Y el hogar prometido por Jesús hoy está más cerca que cuando creímos. ¡Qué maravilla!, cerca de un hogar permanente, donde no habrá más separación, donde gozaremos por la eternidad de la presencia de nuestro buen Padre celestial.

Estamos más cerca de un hogar hermosísimo. Ningún hogar en la tierra, por atractivo que sea, puede compararse al hogar celestial. Es tan hermoso que, cuando el apóstol Juan le dio un vistazo, a lo único que pudo compararlo fue a una joven hermosa, ataviada para el momento culminante de su vida: el día de su boda. Dijo el apóstol que vio a la santa ciudad «ataviada como una esposa hermoseada para su esposo» [Apocalipsis 21: 2]. Ese es el hogar que anhelamos; por eso, como iglesia, estamos aquí para reafirmar nuestro anhelo: estar en

ese hogar. Elena G. de White lo describe como un lugar maravilloso. Juan y ella lo vieron, y tú y yo podemos no solo verlo, sino vivir allí. Estamos cerca. Pronto ocurrirá ese momento de gloria cuando, como una gran familia, vivamos para siempre con nuestro amante Salvador.

Para muchos tal vez han pasado largos años desde que escuchamos el mensaje por primera vez, pero quiero reafirmar la convicción de que **estamos más cerca del hogar**. Mientras tanto, hagamos de nuestros hogares aquí en la tierra los mejores del mundo, donde brille la luz del evangelio. Que cada grupa pequeño que funciona, en miles de hogares de los miembros de iglesia, se convierta en una luz brillante que irradie esperanza para el mundo; es en ese contexto que debemos planificar *estar ya* en el hogar y no solamente cerca de él.

Mi deseo ferviente es que Dios nos ayude a desarrollar planes eficaces y contundentes para salir junto con nuestros hermanos de esta maravillosa división y, llenos del Espíritu Santo, decirle al mundo que Cristo muy pronto vendrá, porque **estamos más cerca del hogar**.

Pr. Melchor Ferreyra

Director de Ministerios Personales
División Interamericana